



DIOCESE OF SAINT PETERSBURG
Office of the Bishop

2 de octubre de 2024

“Nuestro auxilio está en el nombre del Señor, que hizo el cielo y la tierra” (Salmo 124, 8)

Queridos hermanos y hermanas:

Estamos desconsolados por las escenas de destrucción en nuestras comunidades. Peor aún, son las pérdidas de vidas a causa de los efectos del huracán Helene. Estos días nos han mostrado imágenes impactantes de calles, casas e iglesias inundadas en toda la Diócesis de Saint Petersburg. Lamento mucho si usted sufrió alguna pérdida y sepa que está en mis oraciones.

Los vecinos que llevan tiempo viviendo aquí, expresan que nunca habían experimentado este tipo de inundaciones. En la Diócesis de Saint Petersburg, las comunidades más afectadas están situadas a lo largo de la costa del golfo, la bahía de Tampa y cerca de los ríos. Seguramente vio las imágenes de daños y destrucción, pero es probable que no haya visto las casas de nuestros sacerdotes y hermanas religiosas que fueron inundadas. Estos humildes servidores se esfuerzan por atender a sus comunidades mientras buscan refugio temporal. La calle frente a mi casa en St. Petersburg se inundó y los servicios públicos se suspendieron temporalmente. Afortunadamente encontré refugio provisional en *Nazareth House*, una casa de verano para los seminaristas, y conmigo estuvieron sacerdotes cuyas rectorías se inundaron.

Hasta el momento, hemos determinado que 12 de nuestras escuelas católicas y centros de primera infancia han sufrido daños en sus edificios o propiedades, dos de ellos con daños significativos. 18 iglesias católicas y sus propiedades fueron dañadas por el viento o el agua. Nuestros refugios de Caridades Católicas para personas sin hogar, *Pinellas Hope* y *Tampa Hope*, sufrieron daños, inundaciones, cortes de energía y los residentes quedaron o fueron desplazados. Algunas de nuestras unidades de vivienda asequible de Caridades Católicas también se inundaron. Los informes siguen llegando y seguimos evaluando los daños.

Muchos de nuestros hermanos y hermanas en Cristo lo han perdido todo. Mientras levantamos los escombros a nuestro alrededor, también nos volvemos a nuestro Señor y confiamos en él. Estamos vivos y tenemos mucho por lo que estar agradecidos, especialmente por las muchas bendiciones que él continúa otorgándonos. Damos gracias a Dios por el don de la vida y el don de un nuevo día para amarnos y servirnos unos a otros.

Estamos agradecidos con aquellos equipos parroquiales que sufrieron daños mínimos y ahora se ofrecen para liderar eventos de limpieza en sus vecindarios, abriendo sus puertas para servir como refugios o brindando consuelo a aquellos que están en duelo.

Si desea compartir una bendición con los demás, le invito a donar a nuestro Fondo Diocesano de Ayuda para Desastres. Este fondo ha proporcionado casi 2 millones de dólares para las tareas de recuperación de desastres desde 2017. Ahora ayudaremos a nuestras comunidades locales en necesidad. Por favor, visite www.dosp.org para hacer una donación.

¡Gracias por su generosidad y que Dios los bendiga!

Sinceramente en Cristo,

+Gregory Parkes

Monseñor Gregory L. Parkes
Obispo de Saint Petersburg